

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !



ENTRE-RÍOS
MAYO DE 1851

PROCLAMA.

El Gobernador y Capitan General de la Provincia de Entre-Ríos, General en
Jefe del Ejército Aliado de Vanguardia de Operaciones

A LOS HABITANTES DE LA CONFEDERACION ARGENTINA.

ARGENTINOS—Al frente de los soldados de la Libertad que componen el Ejército mas grande que estas Repúblicas han visto, he atravesado el magestuoso Paraná; no para combatir contra vosotros, sino para defender vuestros derechos y la soberania de los Pueblos Argentinos; no para derramar la sangre de sus hijos, sino para impedir que la vierta por mas tiempo el Tirano de Buenos-Aires; no para proclamar principios incompatibles con vuestras necesidades, sino para hacer efectivo el Pacto Federal de la República.

COMPATRIOTAS—Veinte años de humillacion y de tiranía os han hecho aparecer ante el mundo como indignos de la gloria y del renombre que vuestros padres conquistaron en los primeros tiempos de la Libertad Argentina, cuando á esfuerzos de su valor y de sus virtudes llevaron desde las márgenes del Plata hasta las fragosas regiones del Perú, el estandarte victorioso de la Independencia Americana—Herederos de tanta gloria y de tan grande y merecido renombre ¿ qué sois ahora?—Una Nacion sin instituciones, sin prosperidad, sin libertad y sin grandeza, á quien el Salvaje de las Pampas Juan Manuel Rosas vilipendia, humilla, ensangrienta y tiraniza por satisfacer su insaciable ambicion.

ARGENTINOS—Sufrir un día mas tan dura y oprobiosa servidumbre, cuando yo os brindo el apoyo de millares de guerreros que la Alianza y la Libertad han colocado al rededor de las banderas Argentinas, seria desmentir vuestros gloriosos antecedentes—Sufrir á vuestro Tirano, cuando veis entre las filas del *Ejército Grande* á los mismos soldados con que oprimia á la República Oriental, y que desengañados al fin de la suerte que les deparaba, quieren vivir bajo la égida de leyes generosas, seria decir que no queréis ser nada, que vuestros padres no fueron los valerosos guerreros de Salta y de Maipú.

ARGENTINOS—Una hora sola de deuedo os basta para quebrantar las odiosas cadenas que os oprimen y arrojarlas contra el rostro de vuestro Tirano, que impotente y lleno de delitos, no osará ver el brillo de las armas de los Soldados de la Libertad. Una hora de heroicidad y quedareis revindicados de veinte años de humillacion y de tiranía, y la historia dirá que—fuisteis desgraciados, pero no indignos del renombre que os legaron vuestros mayores.

COMPATRIOTAS—Yo os he hablado á nombre de la Patria, y espero el ser creido de vosotros, porque los actos todos de mi vida pública son el testimonio mas elocuente de la sinceridad de mis palabras, de la rectitud de mis intenciones y de la nobleza de mis aspiraciones, que no son otras que ver á la heroica Confederacion Argentina, organizada, feliz y poderosa, y á sus hijos, que son mis hermanos, viviendo bajo el amparo de las leyes que en los Pueblos civilizados protegen la vida y la propiedad de los ciudadanos—Esta es mi sola ambicion, como será mi gloria colgar, despues del triunfo, la espada que la Libertad ha puesto en mis manos, para combatir al usurpador público de las regalías nacionales.

JUSTO J. DE URQUIZA.

Cuartel General en Marcha, Diciembre 22 de 1851.